

La fascistización de la educación italiana en La Plata (1926-1935)

The Fascistization of Italian Education in La Plata (Argentina, 1926-1935)

Recibido: 10/01/2024 - Aceptado: 04/09/2024

Bruno Cimatti

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
Centro de Estudios Regionales "Prof. Félix Weinberg"
Universidad Nacional del Sur, Argentina
bgcimatti@gmail.com

Resumen

El artículo realiza un análisis en clave local del proceso de fascistización de la educación italiana en La Plata desde 1926, año en que el *fascio* platense fue fundado en dependencias de la *Società Scuole Italiane* "Vittorio Emanuele III^o", y 1935, cuando esa institución, reformada en 1929 bajo el nombre de *Società di Cultura Italica* "Vittorio Emanuele III^o", dejó en marcha la reconstitución de una escuela primaria italiana bajo control de las autoridades diplomáticas en la ciudad. Mediante el abordaje de un conjunto de fuentes argentinas e italianas, esta investigación pretende contribuir a los estudios sobre la educación italiana en Argentina durante el período de entreguerras, atendiendo particularmente a los primeros pasos dados para su fascistización, en el marco más amplio de los avances del fascismo en la importante colectividad italiana establecida en ese país.

Palabras clave: Fascismo; Educación; Inmigración italiana

Abstract

The article provides a local analysis of the fascistization process of Italian education in La Plata from 1926, the year in which the *fascio* of La Plata was founded within the premises of the *Società Scuole Italiane* "Vittorio Emanuele III^o", to 1935, when that institution, reformed in 1929 under the name *Società di Cultura Italica* "Vittorio Emanuele III^o", initiated the reestablishment of an Italian primary school under the control of diplomatic authorities in the city. By examining a set of Argentine and Italian sources, this research seeks to contribute to the studies on Italian education in Argentina during the interwar period, paying particular attention to the initial steps taken towards its fascistization, within the broader context of the expansion of fascism within the large Italian community established in that country.

Key words: Fascism; Education; Italian Immigration

Cita sugerida: Cimatti, B. (2024). La fascistización de la educación italiana en La Plata (1926-1935). *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*. 11 (2), 1-17.

Introducción

Este trabajo busca abordar el devenir que tuvo la educación italiana en La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, durante los primeros años de presencia fascista en esa ciudad. En particular, se analiza el proceso que llevó a la transformación de la *Società Scuole Italiane* “Vittorio Emanuele III^o” (SSI), la primera institución italiana dedicada a la educación de nivel primario fundada en 1896 (Mitidieri, 2018, p. 118), en la homónima *Società di Cultura Italica* (SCI), institución ideada a inicios de 1929 desde el fascismo local y que respondió a las estrategias que, desde Roma, se habían impartido para establecer un control más firme sobre las instituciones privadas de enseñanza que habían surgido en las colectividades italianas en el extranjero con anterioridad a la llegada del fascismo al poder.

El proceso aludido respondió a un objetivo de los representantes del régimen en la ciudad que llevó a una mancomunidad de esfuerzos que involucró al Consulado de Italia en La Plata (CILP), al *fascio* local y al comité platense de la *Società* “Dante Alighieri” (SDA). La materialización de dicho objetivo, esto es, la constitución de una única institución educativa que se hallara, en su parte italiana, exclusivamente bajo la órbita de la *Direzione Generale degli Italiani all’Estero e Scuole* (DIES),¹ dependiente a su vez del *Ministero degli Affari Esteri* (MAE), implicó una estrategia doble que apuntó, en primer lugar, a la reforma de la SSI y su fusión con el comité local de la SDA. De manera contemporánea a esta primera etapa, y para poder dar forma a una institución más estrechamente ligada a las autoridades fascistas, se produjo una modificación institucional que apuntó a eliminar la escuela primaria, que desde 1896 había sido el eje articulador de la SSI, para reemplazarla por cursos para adultos, a fin de sustraer la enseñanza en ellos impartida a las autoridades educativas de la provincia de Buenos Aires. Posteriormente, en una segunda instancia –y ya bajo un clima político argentino más propicio para el fascismo, como lo fue el de la década del ’30–² la dirección de la SCI restableció gradualmente una escuela primaria reconocida por el gobierno provincial, pero gestada en el seno de una institución que ya no tenía alto grado de autonomía respecto de las autoridades diplomáticas del régimen, y cuyos cuerpo docente y dirección pasaron a contar con personal enviado por el MAE.

Esta doble maniobra, como veremos, no hizo sino materializar, en el medio platense, las directrices que, ya en enero de 1925, Mussolini había enviado al exterior para enmendar los, a su juicio, escasos rendimientos obtenidos por las “instituciones escolares italianas en el extranjero encomendadas a los cuidados de la iniciativa privada ayudada

¹ La DIES había sido conformada en 1929 como resultado de la fusión de la *Direzione Generale degli Italiani all’Estero* y de la *Direzione Generale delle Scuole Italiane all’Estero* (Fotia, 2019, p. 94), articulando así, en un sentido amplio, el accionar diplomático destinado al encuadramiento de las colonias de emigrantes bajo las directivas del fascismo.

² En efecto, el período abordado, aunque no demasiado extenso, abarca una pluralidad de contextos políticos no menor, que no escapó a las primeras observaciones sobre el tema de la difusión del fascismo en la Argentina. Así, Ronald Newton (1994, p. 58 y ss.) señaló el inicio de los años ’30 como una “nueva era” para el fascismo en el país, que comenzó de manera auspiciosa durante el gobierno de José Félix Uriburu, para luego enfriarse progresivamente durante la presidencia de Agustín P. Justo y extinguirse abruptamente como resultado de la sanción del decreto 31.321 de prohibición de las actividades extranjeras, sancionado en mayo de 1939 por el presidente Roberto Marcelino Ortiz. Abordajes más recientes (Fotia y Cimatti, 2021, p. 27 y ss.), con todo, han remarcado la existencia de continuidades aun con el período radical, retomando por ejemplo las declaraciones de Marcelo Torcuato de Alvear respecto del fascismo italiano, aunque sin desconocer por ello el influjo que el nuevo escenario surgido del golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 implicó para el desarrollo del fascismo en el país. De igual manera, dichos abordajes han reconocido que, pese a la mayor distancia respecto del fascismo de la que hizo gala Justo –en comparación, por ejemplo, con Uriburu–, hasta 1939 los representantes del fascismo en la Argentina pudieron desplegar una acción de alto alcance sin ningún tipo de inconveniente por parte de las autoridades nacionales, incluso en los años de la segunda guerra italo-etíope o de la Guerra Civil Española.

por el subsidio gubernamental”.³ Las instrucciones del máximo líder del fascismo apuntaban, por lo tanto, a conducir la administración de estas bases con “nuevos criterios”, que apuntaban a homologarlas en todo a las escuelas italianas, “de las cuales deberían asumir la organización y los programas, compatiblemente con las leyes y las exigencias locales”.⁴ Esta última salvedad respondía a la necesidad de los títulos otorgados por las escuelas italianas en el extranjero tuvieran validez en los países huéspedes, a fin de que las mismas fueran atractivas para los inmigrantes en función de la inserción futura de sus hijos en la sociedad receptora.

Como veremos, en resumen, no se apuntaba sustancialmente a una fascistización agresiva de la educación italiana en el extranjero, puesto que eso hubiera perjudicado el reconocimiento de las escuelas por parte de las autoridades educativas de otros países, sino a una rearticulación organizativa que pusiera las escuelas bajo control directo de los representantes del gobierno italiano, extrayéndola de las instituciones de carácter privado que los inmigrantes habían constituido desde el último cuarto del siglo XIX. En el caso analizado, aunque la SCI fue técnicamente una institución privada conformada en el medio local –aunque con un papel decisivo del cónsul italiano en la toma de decisiones–, la escuela primaria que la misma albergó desde 1934 dependió, en su parte italiana, directamente del MAE.

En conjunto, buscamos abordar las prácticas y discursos que articularon la transformación de la escena educativa italiana en La Plata por parte del fascismo, que tendió a un doble proceso de unificación y fascistización de aquella. Para hacerlo, nos basamos en un conjunto de fuentes argentinas e italianas. Entre las primeras, contamos la prensa platense –fundamentalmente los diarios *El Día* y *El Argentino*, principales órganos de prensa de la capital bonaerense, disponibles en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata y en la Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de Buenos Aires–,⁵ y también los diarios fascistas porteños *Giornale d'Italia* e *Il Mattino d'Italia*, portavoz del gobierno italiano en Argentina y los países vecinos, conservado en la Biblioteca Nacional “Mariano Moreno”. Por su parte, en lo relativo las fuentes italianas, consultamos la documentación disponible en el fondo *Scuole* del archivo del *Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale*.

Las fuentes analizadas permiten reconstruir el proceso de fascistización de la educación italiana en la ciudad de La Plata, capital de la principal provincia argentina por

³ Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri (ASMAE), Archivio Scuole (1923-1924), b. 634, circular n° 1 de la *Direzione Generale delle Scuole Italiane all'Estero* del 10/01/1925.

⁴ ASMAE, Archivio Scuole (1923-1924), b. 634, circular n° 1 de la *Direzione Generale delle Scuole Italiane all'Estero* del 10/01/1925.

⁵ El diario *El Día* representó el primer órgano de prensa de la capital bonaerense tras su fundación en 1884 (Díaz y Passaro, 2022, p. 77). Su carácter pionero, y ligado a la confrontación contra el centralismo porteño, le atribuyó un rol rector en el campo periodístico local, tanto por su trayectoria ininterrumpida como por ser el de mayor tirada y difusión. En cuanto a su posicionamiento político, aunque buscó adoptar una imagen de profesionalismo desapegado de posturas partidarias, sí promovió una corriente de opinión favorable al derrocamiento de Yrigoyen en ocasión del golpe de Estado de 1930 (Díaz y Passaro, 2022, p. 78). Por su parte, *El Argentino* había surgido en 1906 como defensor del autonomismo provincial, y para el período del que nos ocupamos había ya asumido un rol ligado al conservadurismo, que se manifestó en su apoyo al derrocamiento de Hipólito Yrigoyen y a su identificación con los gobiernos conservadores del decenio de 1930 (Panella, 2019, p. 2). Con todo, el perfil del diario no era decididamente conservador, sino que revelaba ciertas coincidencias ligadas al liberalismo económico en función de su vinculación con el ideario económico de las élites del modelo agroexportador (Sánchez, 2014, p. 83). Por ello, la tendencia filoconservadora del diario no implicó algún grado de apoyo a la difusión del fascismo en la ciudad ya que, como veremos, *El Argentino* fue un asiduo denunciante de las acciones de los representantes de esa ideología en la capital bonaerense, lo que pudo derivarse de su posicionamiento nacionalista, que lo llevó a reaccionar a la intromisión de una ideología extranjera en el campo educativo.

dimensión, población y envergadura de la colectividad italiana.⁶ Al hacerlo, aborda las manifestaciones, en la Argentina, de un proceso que también fue central en el caso italiano, en tanto el fascismo vio en la reforma de las instituciones educativas una posibilidad de reproducirse en las nuevas generaciones (Charnitzky 1996; De Fort 1996; Gabrielli y Montino 2009).

En particular, este trabajo busca detenerse en las maniobras y estrategias institucionales que llevaron a la creación de un marco institucional para la formación de niños, niñas y jóvenes de la colectividad italiana platense que permitiera su encuadramiento político según los preceptos de la ideología fascista. Para hacerlo, los representantes del fascismo en la ciudad, encabezados por los diplomáticos que se sucedieron al frente del CILP, procedieron a la simplificación institucional y la fascistización de la educación italiana en La Plata, que derivó en la reducción a una única institución de enseñanza de la lengua y la cultura italianas, y a su subordinación a las directrices del fascismo.

Este trabajo pretende responder, mediante el abordaje a escala local del caso platense, a algunas de las líneas de investigación a profundizar planteadas recientemente Paula Serrao (2021). En particular, este artículo contribuye al estudio del impacto que la llegada del fascismo a la colectividad italiana en la Argentina tuvo en la educación italiana durante el período fascista, proceso que, según la autora, ha tenido hasta ahora un rol marginal en la historiografía especializada en las instituciones educativas de la colectividad italiana.

Este hecho puede deberse a que el apogeo de las instituciones de enseñanza de la colectividad italiana tuvo lugar a fines del siglo XIX, para luego iniciar su declive durante el siglo XX hasta arribar a una situación crítica en el período de entreguerras. Como observa Luigi Favero (2000), el peso relativo de las escuelas italianas cayó ostensiblemente con el paso del tiempo tanto como resultado del crecimiento del número de las instituciones argentinas de educación primaria. En el caso de la provincia de Buenos Aires, este crecimiento se materializó con el pasaje de 311 escuelas en 1881 a 1.788 en 1922, para llegar a 2.243 en 1938 (Graciano, 2013, p. 164). Cabe considerar que, en ese último año, existían en territorio bonaerense únicamente dos escuelas primarias italianas: la dependiente de la SCI, en La Plata, y la que funcionaba en el Instituto Ítalo-Argentino de Cultura “Umberto di Savoia” de Bahía Blanca.⁷

Con todo, el declive de las escuelas italianas no respondió únicamente a su dificultad para competir con sus homólogas argentinas, elegidas a menudo por inmigrantes italianos por las posibilidades que generaban para la futura inserción de sus hijos nacidos en Argentina, sino con las crecientes dificultades económicas y organizativas que tuvo la colectividad italiana para proyectar y sostener instituciones de esa índole. Esta problemática fue aprovechada, a fines de los años '20, por los representantes del fascismo

⁶ Con una superficie de 307.571 kilómetros cuadrados, la provincia de Buenos Aires representa el 11% del territorio continental argentino. En 1914, con 2.066.165 habitantes, la provincia concentraba más de una cuarta parte de la población nacional, que totalizaba 7.885.237 personas. En cuanto a las cifras de población italiana en ese año, residían en la provincia 285.016 italianos, que representaban casi un tercio de los 929.863 que vivían en el todo territorio argentino. Ver: *Tercer censo nacional*, Tomo II, 1914. Hacia 1936, según los registros del CILP, en la provincia de Buenos Aires vivían 518.660 italianos. Ver: ASMAE, Personale, serie II: Consolati, b. Argentina, L-16, f. 1, informe estadístico del año 1936 del consulado de Italia en La Plata.

⁷ El desarrollo institucional de la educación italiana en Bahía Blanca ha sido objeto de estudios recientes (Cimatti, 2023, pp. 203-250).

en el país para reorganizar los espacios educativos preexistentes en función de sus propios intereses. Así, por ejemplo, en el caso de Bahía Blanca, se produjo un boicot a la escuela primaria dependiente de la entidad mutual de esa ciudad, por entonces bajo gestión antifascista, que derivó en la constitución del citado instituto, de orientación filofascista, a inicios de 1930 (Cimatti, 2023, p. 213).

El estudio de la experiencia platense, de la que nos ocupamos en lo sucesivo, echa luz a una estrategia diferente pero que apuntó, en el mismo sentido, a la fascistización de una institución clave para la transmisión de los valores ideológicos y nacionales del fascismo entre los hijos de italianos que asistían a sus aulas, así como a la sustracción de ese espacio de enseñanza al control de las autoridades educativas argentinas. Al realizar este abordaje, buscamos asimismo contribuir a los crecientes estudios sobre el fascismo en la Argentina, tanto a aquellos enfocados particularmente en los sectores infanto-juveniles (Schembs, 2013; Cimatti, 2020), como, en un nivel más general, a los que dan cuenta de las múltiples estrategias desplegadas por el fascismo para incorporar a la colectividad italiana a su programa ideológico.⁸

Perfil demográfico e institucional de la colectividad italiana de La Plata

La importancia de la colectividad italiana en La Plata se vio acentuada por el hecho de tratarse de una ciudad joven, planificada y construida para convertirse en capital provincial luego de que, en 1880, se produjera la federalización de la ciudad de Buenos Aires (Barba, 1995). Fue fundada en 1882 y se convirtió rápidamente, por su centralidad política, en un destino receptor de inmigración privilegiado, en un marco que a nivel nacional se caracterizó por el arribo masivo de inmigrantes, de los que la provincia de Buenos Aires concentró una parte muy importante (Losada, 2013, p. 126).

Esto importó un gran crecimiento demográfico de la nueva capital provincial que, fundada con 7.662 habitantes, triplicó su población en el plazo de dos años, inició la década de 1890 con 65.610 pobladores y terminó la primera década del siglo XX con 95.126 (Mitidieri, 2018, p. 79). Finalizando el período de inmigración masiva, en 1914, según el Tercer Censo Nacional, la ciudad contaba ya con 119.227 habitantes.⁹ La contribución de la inmigración italiana a ese proceso de incremento poblacional fue asimismo importante. Si consideramos los datos de censos platenses de 1884, 1885 y 1909 ofrecidos por Gilda Mitidieri (2018, pp. 80-83), así como los brindados por el segundo y el tercer censo nacional, de 1895 y 1914 respectivamente, es posible ponderar el impacto de la inmigración italiana en la sociedad platense [Tabla 1]. De las cifras relevadas, resulta que la población italiana tuvo un impacto central en los orígenes de la ciudad, representando

⁸ Por razones de extensión, no podemos referir aquí la totalidad de las obras realizadas en los últimos veinte años sobre el tema de la difusión del fascismo en Argentina, con todo, pueden referirse obras fundamentales para diferentes áreas temáticas tales como la vinculación entre la élite económica de la colectividad italiana y el fascismo (Scarzanella, 2007), el desarrollo de las instituciones del régimen en el país (Prislei, 2008), la influencia de la ideología fascista en el nacionalismo argentino (Finchelstein, 2010), el impacto del proyecto nacionalista del fascismo en la colectividad italiana (Aliano, 2012), la pluralidad de estrategias de diplomacia cultural que desplegó el Estado italiano de cara a sus connacionales establecidos en el país (Fotia, 2019), la organización y el desarrollo de órganos de prensa dedicados a la difusión del programa ideológico del fascismo (Sergi, 2007; Fotia y Cimatti, 2021). Asimismo, en lo relativo a estudios que, en clave local/regional, analizaron procesos análogos en distintas localidades del interior argentino, existen abordajes para los casos de Rosario (Lattuca, 1986), Villa Regina (Sergi, 2012) y Bahía Blanca (Cimatti, 2023).

⁹ Tercer Censo Nacional, tomo II, pp. 149-150.

casi la mitad de la población. Con el tiempo, ese peso relativo fue mermando hasta representar, con 20.247 italianos, poco menos del 17% de la población en 1914.

Tabla 1. Población total e italiana entre 1884 y 1914

Año	Población total	Población italiana	Porcentaje
1884	10.407	4.585	44,06%
1885	23.627	10.809	45,75%
1895	60.991	15.547	25,49%
1909	95.126	19.356	20,35%
1914	119.227	20.247	16,98%

Con todo, pese al descenso en la proporción de población italiana sobre la local, fruto del crecimiento demográfico que incrementó el número de habitantes nacidos en Argentina, la importancia que la colectividad italiana había tenido en la génesis de la ciudad hizo que su impacto cualitativo fuera relevante y duradero. Por ejemplo, si se considera el total de propietarios de bienes raíces en 1914, cuando los italianos constituían casi el 17% de la población, ese mismo grupo representaba casi el 36% de los propietarios.¹⁰

El desarrollo de la colectividad italiana platense se manifestó asimismo a nivel institucional, en tanto, como en el resto del país, los arribados al país comenzaron tempranamente a formar espacios asociativos con diversos fines. Así, en 1883 fue fundada la primera asociación italiana de la ciudad, la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “Unione e Fratellanza”, a la que prontamente se sumaron otras similares. En 1910, existían 9 asociaciones italianas en la ciudad de La Plata,¹¹ que contaban en total con 14.619 socios (Mitidieri, 2018, p. 132).¹²

El desarrollo de la educación italiana en la ciudad acompañó el devenir del sistema educativo. Así, a tres años de la creación de la ciudad, en 1895, funcionaban 22 instituciones educativas de nivel primario (Mitidieri, 2018, pp. 104-106), a las que, como vimos, se sumó la SSI al año siguiente. Esa institución, tuvo a fines de 1926 un rol central en la génesis del fascismo platense, a cuyo desarrollo vería unida su disolución unos años más tarde.

La educación italiana en La Plata ante la llegada del fascismo

Las íntimas relaciones entre el fascismo platense y la SSI fueron patentes desde la propia génesis del primero. A inicios de diciembre de 1926, cuando la institución educativa contaba ya con 30 años de trayectoria en la ciudad, el *fascio* platense fue fundado en un acto que tuvo lugar en la sede de la SSI,¹³ cuestión que no pasó inadvertida para el

¹⁰ Sobre un total de 18.906 propietarios, 6.792 eran italianos. *Tercer Censo Nacional*, tomo IV, p. 8.

¹¹ Las entidades registradas por Mitidieri son las siguientes: las sociedades de socorros mutuos “Unione e Fratellanza”, “Unione Operai Italiani”, “Italia Unita” y “Fraternità Cosentina”, las sociedades femeninas “Amore e Carità” y “Principessa di Napoli”, el “Nuovo Circolo Napolitano”, la asociación “Veterani e Militari in Congedo”, y la sociedad “Ospedale Italiano”.

¹² Si bien el número total de asociados puede ser considerado alto en función del total de la población italiana referido para fechas cercanas, es posible suponer que la cantidad de italianos que participaban de asociaciones fuera más reducida, por tanto muchos de ellos pudieron estar asociados a más de una entidad.

¹³ Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata (BPUNLP), *El Día*, 04/12/1926, p. 4.

antifascismo local, que denunció la constitución de un *fascio* “en una escuela pública que, aunque no del Estado”, contaba “con autorización oficial para su funcionamiento”.¹⁴ El análisis de la composición del directorio fundacional del *fascio* platense permite poner de relieve la existencia de vínculos entre distintas instituciones que más tarde resultarían fundamentales para la constitución de la SCI. En efecto, en la nómina se encontraban Ernesto Pollastri y Angelo Castronovo, presidente y secretario, respectivamente, del comité local de la SDA, así como Angelo Tagliabue, quien posteriormente sería presidente de la SCI.

La fundación del *fascio* en la sede de la SSI no fue un hecho aislado, sino que tuvo lugar poco después de un episodio específicamente vinculado a la educación de niños y niñas que fue denunciado por el diario platense *El Argentino*. La ocasión estuvo representada por la celebración, por parte de la Federación de Sociedades Italianas de La Plata, del aniversario de la batalla de Vittorio Veneto, que signó la victoria de Italia sobre Austria-Hungría en la Primera Guerra Mundial. En el programa de actividades se incluía la presentación de estudiantes de la SSI que entonaron distintos himnos, entre ellos uno titulado “Il Duce”.¹⁵ A la difusión de la noticia, el citado diario adjuntó una contundente postura:

[A]dmitir que los niños argentinos, futuros ciudadanos de la democracia nueva asentada a costa de tantas luchas y sacrificios ... rindan homenaje a la dictadura, sería llevar la tolerancia ideológica a un extremo peligroso que rayaría en la debilidad traidora a los ideales más caros de la propia nacionalidad.¹⁶

Estas palabras informadas por el cónsul italiano en La Plata, Guido Coli Bizzarrini, a las autoridades del MAE a través de una comunicación en la que señaló la tendencia “habitualmente antifascista” del diario y que el programa musical había sido aprobado por la banda de la policía bonaerense que había ejecutado la música. Aprovechó además para plantear una cuestión que más tarde se materializaría en la constitución de la SCI:¹⁷ señaló que el escándalo se había producido porque la escuela primaria se encontrara incorporada al sistema educativo argentino y, por lo tanto, era pasible de ser criticada por la adopción de una posición de abierto apoyo al fascismo.

Un año después, otra serie de acontecimientos puso al proceso de fascistización de la educación italiana en La Plata en el centro de la escena de la opinión pública nacional –si se considera que el hecho llegó también a las páginas de órganos de prensa porteños como *La Prensa* y del socialista *La Vanguardia*– y motivó el accionar de las autoridades educativas provinciales. El entonces cónsul italiano en La Plata, Antonio Rosset, interpretó las publicaciones de ambos diarios porteños, así como de la recuperación de los mismos que realizó *El Argentino* en el medio platense, como una “campaña periodística” contra la SSI en la que se acusaba a la institución de “servirse de la enseñanza para desarrollar

¹⁴ BPUNLP, *El Día*, 13/04/1927, p. 5. La denuncia fue hecha por la Agrupación Antifascista Socialista, una de las dos organizaciones antifascistas surgidas en la ciudad en reacción a la fundación del *fascio* platense, siendo la otra la Alianza Antifascista de La Plata, de orientación comunista.

¹⁵ BPUNLP, *El Argentino*, 07/11/1926, p. 2.

¹⁶ BPUNLP, *El Argentino*, 07/11/1926, p. 2.

¹⁷ ASMAE, Archivo Scuole (1923-1928), b. 635, f. “La Plata”, carta del cónsul de Italia en La Plata Guido Coli Bizzarrini al MAE del 10/11/1926.

propaganda política favorable al fascismo y de violar los principios liberales y democráticos en los que se inspiran las escuelas argentinas”.¹⁸

La investigación publicada en La Plata por *El Argentino* señalaba que, ya a finales de 1926, María Teresa Cuello, a cargo de la inspección técnica del distrito para las escuelas privadas, respecto de la SSI había expresado “sus dudas sobre la finalidad que tuvieran en vista sus fundadores al crearla”.¹⁹ Las observaciones de Cuello se basaban fundamentalmente en dos pilares: el primero era el ataque al laicismo, sancionado por la Ley 1420 de Educación Común, Gratuita y Obligatoria de 1884, que representaba la introducción del crucifijo en las aulas, que las autoridades de la SSI habían realizado siguiendo las directrices del gobierno fascista. En segundo lugar, se señalaba que la institución era “puramente italiana”, por exhibir únicamente cuadros y placas alusivas a personajes históricos italianos.²⁰

Tras recibir el informe de Cuello, la Dirección General de Escuelas de la provincia realizó a la SSI una advertencia respecto de la violación del reglamento que regía el funcionamiento de las escuelas privadas, amenazando con el retiro de la incorporación al sistema educativo argentino. Iniciado el ciclo lectivo siguiente, en abril de 1927, la misma inspectora realizó otro informe en el que observaba que la institución continuaba violando las reglamentaciones escolares, lo que motivó que la DGE elevara el caso al Consejo General de Educación.²¹ A los informes de la inspector *El Argentino* añadía su valoración respecto de la imposibilidad de “rendir tributo simultáneo al gorro frigio y al haz líctor” y de la voluntad de no tolerar “que vengan los propagandistas del ‘fascio’ a imperializarnos y teocratizarnos”.²²

La respuesta del fascismo a las acusaciones realizadas por el diario platense y para rebatir la primera observación de Cuello, estuvo articulada en torno a la reivindicación de la libertad de culto y del carácter oficial del catolicismo como religión del Estado argentino. Respecto al carácter italiano que se le atribuía, las autoridades fascistas esbozaron el argumento de que, aunque incorporadas al sistema argentino, estas escuelas eran mantenidas con gran sacrificio por los inmigrantes italianos, lo que los habilitaba a expresar su admiración hacia “grandes italianos” como Dante Alighieri, Giuseppe Garibaldi o Benito Mussolini.²³

Con todo, la voz que terminó por cerrar el escándalo en la prensa platense fue la de *El Día*, principal diario de la ciudad. En una primera instancia, publicó un extracto textual del último informe elaborado por la inspectora Cuello, de septiembre de 1927, en el que señalaba que “técnicamente la escuela cumpl[ía] con todas las disposiciones en vigor” y que las observaciones que la inspección había realizado “con respecto a “ciertas modalidades impuestas por los patrocinadores de la escuela” no afectaban de ninguna manera “la labor puramente técnica” que correspondía a la directora de la parte argentina, Manuela Seguí, y a las docentes encargaban de esa sección de la escuela.”²⁴ Al día siguiente,

¹⁸ ASMAE, Archivio Scuole (1923-1928), b. 635, f. “La Plata”, carta del cónsul de Italia en La Plata Antonio Rosset a la Embajada de Italia en Buenos Aires del 24/11/1927. Todas las traducciones de fuentes italianas son nuestras.

¹⁹ BPUNLP, *El Argentino*, 19/11/1927, p. 2.

²⁰ BPUNLP, *El Argentino*, 19/11/1927, p. 2.

²¹ BPUNLP, *El Argentino*, 19/11/1927, p. 2.

²² BPUNLP, *El Argentino*, 21/11/1927, p. 2.

²³ ASMAE, Archivio Scuole (1923-1928), b. 635, f. “La Plata”, carta del cónsul de Italia en La Plata Antonio Rosset a la Embajada de Italia en Buenos Aires del 24/11/1927.

²⁴ Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires (HBLPBA), *El Día*, 23/11/1927, p. 4.

el citado diario publicó un editorial en defensa de la SSI, desestimando los principales argumentos esbozados por *El Argentino*. Apuntaba que si el principio de neutralidad política y religiosa de la enseñanza oficial se aplicara estrictamente a los colegios privados, no podrían funcionar tampoco aquellos administrados por asociaciones católicas o de otros credos. Sostenía también que el homenaje a “ciudadanos representativos de regímenes políticos diversos ... [no podía] considerarse lesivo para el sentimiento nacional argentino”.²⁵

El editorial fue celebrado por el cónsul Rosset como la estocada final a la campaña de *El Argentino* y su publicación fue atribuida por el diplomático a las influencias de Domenico Cutroneo²⁶, quien trabajaba como abogado del CILP y por entonces se desempeñaba como presidente del Círculo Italiano y de la Federación de Sociedades Italianas.²⁷ No obstante, *El Argentino* publicó su respectivo editorial respondiendo a su colega *El Día*, en el que reiteró su oposición al “imperialismo fascista” y su derecho de “discutir dondequiera que se manifiesta, y de combatir cuando pretende transplantarlas a nuestro país” [sic].²⁸ Finalmente, el diario comunicó la decisión final del Consejo General de Educación, que dejó sin efecto las observaciones realizadas a la SSI.²⁹

Los episodios aludidos en este apartado dan cuenta de que la presencia fascista en la ciudad tuvo un impacto inmediato en el medio educativo de la colectividad italiana, llegando incluso a generar reacciones de la prensa y observaciones por parte de las autoridades educativas de la provincia. Como veremos, estas últimas, sumadas a la problemáticas administrativas y financieras de las que nos ocupamos en lo sucesivo, aceleraron en las esferas dirigentes del fascismo platense las ideas tendientes a desmantelar la escuela primaria y reorientar, al menos en una primera instancia, la educación italiana en la ciudad.

La fundación de la *Società di Cultura Italica*: entre las dificultades financieras y la reprogramación de objetivos

Un informe de realizado a fines de 1927 por el cónsul Rosset permite conocer cuál era la situación material y organizativa de la educación italiana en La Plata poco antes de su reestructuración.³⁰ Desde el punto de vista pedagógico, cabe mencionar que la jornada se dividía en un turno matutino de cuatro horas –8 a 12– centrada en la educación argentina, esto es, la enseñanza del castellano y de la historia y geografía del país. Por la tarde, de 13.30 a 16, se desarrollaba el equivalente italiano. El curso formativo estaba compuesto por cinco grados, a los que se les agregaba una clase preparatoria para los inscriptos cuya edad se encontraba por debajo de la reglamentaria para las escuelas primarias. Según reportaba el cónsul, la cifra promedio de alumnos en los cuatro años precedentes a su informe oscilaba entre los 120 y los 150 alumnos, aunque remarcaba que

²⁵ HBLPBA, *El Día*, 24/11/1927, p. 3

²⁶ ASMAE, Archivio Scuole (1923-1928), b. 635, f. “La Plata”, carta del cónsul de Italia en La Plata Antonio Rosset a la Embajada de Italia en Buenos Aires del 24/11/1927.

²⁷ ASMAE, Personale, serie II: Consolati, b. Argentina, L-16, f. 1, carta del cónsul de Italia en La Plata Romolo Bertuccioli al MAE del 06/03/1930.

²⁸ BPUNLP, *El Argentino*, 25/11/1927, p. 2.

²⁹ BPUNLP, *El Argentino*, 03/12/1927, p. 2.

³⁰ ASMAE, Archivio Scuole (1923-1928), b. 635, f. “La Plata”, carta del cónsul de Italia en La Plata Antonio Rosset al MAE del 23/12/1927.

la mitad asistía a la clase preparatoria. Si se considera que en 1902 la matrícula de la SSI era de alrededor de 200 alumnos (Mitidieri, 2018, p. 118), puede constatarse el declinar de las instituciones de enseñanza italianas desde comienzos del siglo XX.

Por su parte, un análisis de la situación financiera de la entidad educativa permite corroborar que operaba con un déficit anual de alrededor de 700 pesos, paliado mediante las donaciones efectuadas por la Dirección General de Escuelas y el *Patronato Femminile Italiano*, en tanto las cuotas sociales y el subsidio del gobierno italiano no alcanzaban para financiar los gastos de la institución. En conjunto, la situación general de escasez de recursos y reducción de la matrícula estudiantil generaba un escenario poco propicio que no escapaba al escenario general de las escuelas italianas en la Argentina durante los primeros decenios del siglo que se evidenció más arriba. En resumen, la situación deficitaria de la entidad, así como la merma en el número de alumnos colaboraron para sustentar el proyecto de cierre de la escuela primaria y de creación de la SCI, cimentando así la motivación política que se encontró detrás de la reestructuración de la educación italiana en La Plata.

La constitución de la SCI representó un proyecto común de todos los sectores afines al fascismo en el medio platense. Así, en febrero de 1929, el corresponsal de *Giornale d'Italia* en La Plata, Emilio Esposito Giglio,³¹ señalaba que había llegado el momento de que los casi 100 socios de la SSI decidieran sobre la conservación o disolución de la entidad, al tiempo que indicaba las dificultades económicas que afrontaba.³² Similar parecer expresaba poco después el presidente de la SDA, Ernesto Pollastri,³³ cuando atribuyó el cierre de la SSI al contraste entre las exiguas cifras de socios (77) y alumnos (85) y los crecientes costos de funcionamiento.³⁴ Cabe señalar que Pollastri formaba parte de la comisión, presidida por el cónsul Bertuccioli, encargada por la asamblea de socios de la SSI para el estudio de alternativas organizativas.

La doble pertenencia de Pollastri permite abordar cómo los representantes del fascismo en La Plata mancomunaron sus esfuerzos para apuntalar la flamante SCI, cuando ello comportó la disolución del comité local de la SDA, fundado en 1898 (Mitidieri, 2018, p. 117), que aquél presidía. En efecto, ya a fines de 1929 comenzaron a tenderse lazos entre ambas instituciones, basados fundamentalmente en que ambas tenían como actividad principal la organización de cursos de lengua y cultura italiana para personas adultas. Estas vinculaciones comenzaron bajo la forma de contribuciones monetarias, hasta que a inicios de 1930 el presidente del comité expresó sus dudas respecto de la capacidad de que este cumpliera sus objetivos, aludiendo además a la existencia de “demasiadas sociedades ... [e] instituciones culturales” en La Plata.

Esta perspectiva llevó, un año después, a que la asamblea de socios de la SDA dictaminara la fusión del comité platense con la SCI, aportando su capital, su fondo bibliográfico y otros elementos como muebles y cuadros. La decisión, comunicada a través de una nota publicada por *Il Mattino d'Italia* y firmada por Pollastri y un conjunto de socios

³¹ Desde 1930, Esposito Giglio se desempeñó asimismo como corresponsal platense de *Il Mattino d'Italia*.

³² Hemeroteca de la Biblioteca Nacional “Mariano Moreno” (HBNMM), *Giornale d'Italia*, 16/02/1929, p. 6.

³³ HBNMM, *Giornale d'Italia*, 16/02/1929, p. 6.

³⁴ Archivo Histórico de la *Società “Dante Alighieri”* (AHSDA), Comitati Esteri, b. 221, f. 312, carta del presidente del comité de La Plata Ernesto Pollastri a la dirección general de la SDA del 12/03/1929.

de la SDA, fue presentada públicamente como “uno de los primeros movimientos hacia la tan necesaria unión espiritual, moral y efectiva” de la colectividad italiana.³⁵

En marzo de 1930, a poco más de un año de la conformación de la SCI, el secretario de la flamante institución y miembro del *fascio* platense, el ya mencionado Angelo Castronovo, secretario de la SCI, dirigió una nota a Amedeo Fani, subsecretario de Estado en el MAE, en la que expresaba el espíritu de la reforma institucional recientemente efectuada y comunicaba los promisorios resultados alcanzados por la institución. Su descripción de la motivación principal de la reforma retomó incluso los eventos que, casi cuatro años antes, habían generado la reacción de *El Argentino* por la entonación del himno “Il Duce”:

Teníamos en esta ciudad una escuela que se decía italiana, que desarrollaba principalmente el programa oficial argentino, con cinco docentes argentinos, que costaba una suma relevante, recibía a niños de todas las nacionalidades y era objeto de los más enconados ataques por parte de cierta prensa local por algún inocente himno que los alumnos aprendían.³⁶

El secretario afirmaba que desde inicios de 1929 el *fascio* platense había buscado terminar con la SSI, a la que calificaba como “organismo humillante”, hasta que, el 22 febrero de 1929, con el apoyo del nuevo cónsul, Romolo Bertuccioli, se logró que la asamblea de socios acordara la disolución, que fue encargada al propio Castronovo, quien tomó la decisión de constituir la SCI que, “dirigida por cinco fascistas”, reorganizó la educación italiana en la ciudad.³⁷

Tal reorganización se basó, principalmente, en la disolución de la escuela primaria y el establecimiento de cursos de italiano para adultos, preservando únicamente el jardín de infantes. En este sentido, a mediados de 1929 las autoridades de la SCI se complacían porque, de los 72 inscriptos a los cursos de italiano casi 40 eran “señoras y señoritas de la mejor sociedad argentina”.³⁸ Remarcaban que, lejos de apuntar a los sectores infantiles de la clase trabajadora, pretendían dar a la nueva institución cierto realce que le permitiera posicionarse de cara a la sociedad platense.

Resulta interesante destacar que esta decisión generó tensiones con las más altas esferas diplomáticas del fascismo. A fines de 1930, el embajador italiano en Argentina, el conde Bonifacio Pignatti Morano di Custoza, respondió a una nota del presidente de la SCI, el ya mencionado Angelo Tagliabue, en la que había expresado la idea de convertir todas las escuelas primarias italianas en sociedades de cultura dirigidas a adultos. El embajador consideró errado el punto de vista de Tagliabue y manifestó su preferencia por las escuelas primarias:

Las Escuelas Primarias están ... en contacto con la masa de nuestros emigrantes y reciben a los hijos del pueblo, mientras las Sociedades de Cultura son frecuentadas principalmente por elementos distinguidos ...

³⁵ AHSDA, Comitati Esteri, b. 221, f. 312, recorte sin fecha específica de *Il Mattino d'Italia*.

³⁶ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del secretario de la SCI Angelo Castronovo al subsecretario de Estado Amedeo Fani del 22/03/1930.

³⁷ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del secretario de la SCI Angelo Castronovo al subsecretario de Estado Amedeo Fani del 22/03/1930.

³⁸ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del presidente y el secretario de la SCI, Angelo Tagliabue y Angelo Castronovo, al CILP del 26/07/1929.

Las escuelas se dirigen a mentes juveniles, más impresionables porque todavía son vírgenes, mientras que las Sociedades atraen principalmente a personas más maduras ...

Las primeras están destinadas a influir sistemáticamente sobre los jóvenes por un período prolongado y casi obligatorio de más años, mientras las segundas son voluntarias y pueden frecuentarse ocasionalmente.³⁹

El contraste entre las ideas de Pignatti Morano di Custoza y Tagliabue revela en cierto punto las diferencias existentes entre los representantes del gobierno italiano en el país, cuyos proyectos estaban más ceñidos al programa ideológico que el fascismo buscaba exportar a las colonias de emigrantes diseminadas por el mundo y los fascistas del medio local, más tendientes a guiar su accionar en función de la realidad específica de la sociedad receptora. Como posición conciliadora puede recuperarse la del *fascio* platense, en tanto en el informe anual de actividades, pronunciado en marzo de 1931 por el secretario de zona Giuseppe Germanò en ocasión del aniversario de la fundación de los *Fasci Italiani di Combattimento*, señaló que, a pesar de que consideraba a la escuela primaria como una necesidad irrenunciable, el mantenimiento del jardín de infantes y de los cursos de italiano para adultos por parte de la SCI era digna de elogio.⁴⁰

Desde su perspectiva, la dirección de la SCI establecía que los objetivos de difusión de la lengua y la cultura italianas no podría lograrse “mirando a esos queridos niñitos que frecuentaban las viejas escuelas, sino mirando en su lugar a la juventud y a los intelectuales argentinos e italianos”, entre los que se destacaba la presencia de numerosos estudiantes universitarios, maestras y profesionales.⁴¹ Las consideraciones cualitativas, realizadas fundamentalmente respecto del nivel cultural de los asistentes a los cursos para adultos, buscaban contrapesar la reducción en las tasas de inscripción y permanencia en comparación con las de la escuela primaria. En efecto, las estadísticas enviadas a la DIES en agosto de 1930 señalaban que los inscriptos a inicios de ese año al primer y el segundo curso –el tercero era de asistencia libre y por lo tanto sin inscripción– habían sido 69, de los cuales continuaban asistiendo 49.⁴² A estas cifras se sumaba, como parte del público al que se dirigía la SCI, los 48 niños y niñas inscriptos en el jardín de infantes, que para agosto se habían reducido a 39. En conjunto, la SCI había iniciado su segundo año de actividad con 117 inscriptos, de los cuales 88 eran efectivos a mediados de año.

Asimismo, resulta interesante observar las modificaciones estatutarias que sufrió la SSI al ser transformada en la SCI, en tanto el cambio implicó una mayor sumisión de la entidad educativa a las autoridades fascistas platenses. En efecto, el estatuto de la SCI reservaba para el cónsul de Italia en La Plata un rol decisorio del que podía hacer uso cuando lo considerara oportuno: el artículo 19 le concedía la presidencia honoraria de la sociedad, a la par que establecía la obligatoriedad de invitarlo a cada asamblea y el derecho a intervenir en las sesiones de la junta ejecutiva.⁴³ Toda vez que el cónsul ejerciera

³⁹ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del embajador de Italia Bonifacio Pignatti Morano di Custoza al CILP del 11/11/1930.

⁴⁰ HBNMM, *Il mattino d'Italia*, 01/04/1931, p. 5.

⁴¹ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del presidente y el secretario de la SCI, Angelo Tagliabue y Angelo Castronovo, a la *Direzione Generale degli Italiani all'Estero*, del 20/08/1930.

⁴² ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del presidente y el secretario de la SCI, Angelo Tagliabue y Angelo Castronovo, a la *Direzione Generale degli Italiani all'Estero*, del 20/08/1930.

⁴³ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, estatuto de la *Società di Cultura Italiana* “Vittorio Emanuele III^o” de La Plata.

ese derecho, establecía el mismo artículo, asumiría la presidencia efectiva de la junta, lo que le otorgaba el voto decisivo en caso de paridad, prerrogativa que usualmente correspondía al presidente elegido por la asamblea. En conjunto, la SCI quedó constituida como una institución de autonomía relativa respecto del CILP, por tanto su titular podía ejercer a voluntad un fuerte poder en el seno de su junta ejecutiva.

La reapertura de una escuela primaria italiana en La Plata

Con el correr de los años, la SCI volvió a desarrollar actividades para niños y niñas mediante la organización de un *doposcuola*, esto es, un espacio de enseñanza para que los miembros más jóvenes de la colectividad concurrieran luego de finalizada la jornada de las escuelas argentinas. Para fines de 1933, según un informe elaborado por el director didáctico de la SCI, Giovanni Rosso, asistía una quincena de alumnos que recibían una clase diaria de una hora de italiano.⁴⁴ En ese mismo informe, Rosso establecía como uno de sus principales objetivos para 1934 la institución de un primer grado en doble turno, que combinara los programas de las escuelas italianas y argentinas, obteniendo así la incorporación al sistema educativo argentino.

Pocos días después, cuando el cónsul Raffaele Ferretti comentó el informe de Rosso al enviarlo al MAE, notificó que las autoridades provinciales ya habían aprobado la incorporación del primer grado, a la par que expresó su confianza en que, año a año, serían incorporados además los siguientes niveles.⁴⁵ El espíritu de la constitución gradual de una nueva escuela primaria italiana incorporada al sistema argentino no estaba fundamentado, como en épocas posteriores, por las posibilidades que podría abrirle a los futuros egresados, sino basado en una estrategia de carácter ideológico. Así, el cónsul declaraba: “La escuela –según las instrucciones emanadas por V.E. será gradualmente absorbida por las Organizaciones Juveniles, aunque mantendrá, de cara a las Autoridades argentinas, el nombre que hoy tiene”.⁴⁶

En 1934 se dio tanto la reapertura de la escuela primaria con la inauguración del primer grado, que contó con 22 inscriptos –16 varones y 6 mujeres–, como la constitución de las *Organizzazioni Giovanili Italiane all’Estero* (OGIE) platenses, con la formación de los primeros grupos de *balilla* y de *piccole italiano*, sobre la base de los estudiantes del primer grado y los asistentes al *doposcuola*.⁴⁷ El restablecimiento de la escuela primaria y la constitución de las OGIE platenses eran complementadas mediante el establecimiento de una clase preparatoria, destinada a 23 varones y 12 mujeres que tenían entre 6 y 8 años y esperaban a cumplir esta última edad para poder ser admitidos regularmente en el primer grado, así como de un curso de lengua italiana para adultos, al que asistían 13 mujeres jóvenes. En octubre de ese mismo año, la SCI organizó en la vecina localidad de Ensenada, un *doposcuola* con 35 inscriptos, y un curso para adultos al que asistían 15 personas.⁴⁸

⁴⁴ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del director Giovanni Rosso a la DIES del 29/11/1933.

⁴⁵ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del cónsul Raffaele Ferretti al MAE del 02/11/1933.

⁴⁶ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1932”, carta del cónsul Raffaele Ferretti al MAE del 02/11/1933.

⁴⁷ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1934-1935”, informe del director Giovanni Rosso al MAE del 18/05/1934.

⁴⁸ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1934-1935”, carta del regente del CILP S. Marabelli al MAE del 31/10/1934.

Un análisis del régimen administrativo de la escuela permite entender su reapertura en función de la puesta en práctica, a nivel local, de las directivas establecidas por Mussolini en 1925 respecto de ese tipo de instituciones. El resultado final no fue el del traspaso de la totalidad de la escuela a la órbita del MAE, sino que se produjo una división de esferas de influencia entre este último y la SCI. Así, por un lado, la sociedad platense tuvo a su cargo, además de la puesta a disposición del inmueble en que tenía la sede la escuela, la organización y financiación de la sección argentina, dedicada al cumplimiento del programa establecido por las autoridades educativas provinciales. Por el otro lado, los docentes enviados por la DIES se ocupaban, bajo la coordinación del cónsul italiano, de la organización didáctica del programa italiano, así como de las actividades de las OGIE platenses.

Esta división de tareas no estuvo exenta de tensiones. Así, a fines del primer año de actividad de la escuela primaria, el director Rosso indicó a Roma el “poco interés por la escuela” que demostraba la dirigencia del SCI, más preocupada por preservar su frágil situación financiera que por poner en condiciones la sede escolar.⁴⁹ Estas tensiones entre los fascistas del medio local y aquellos que eran enviados desde Italia para desempeñar tareas específicas también fueron puestas de relieve por Rosso, quien los abordó en primera persona:

Aquí en La Plata me encontré en un entorno apático, me atrevería a decir hostil, donde los dirigentes tanto del Instituto como del Fascio han demostrado claramente su antipatía por los docentes gubernamentales, en este caso el abajo firmante, quienes no solo escapan a sus deseos, sino que vienen a innovar, controlar y perturbar su tranquilo modo de vida. Mis afirmaciones tienen un fundamento y no son solo prejuicios. No somos bien vistos porque somos más dinámicos, menos serviles y, por qué no decirlo, más preparados, y tenemos un pasado sobre el cual no hay nada que decir.⁵⁰

Las palabras del director evidencian asimismo la antipatía que sentía hacia los elementos del medio platense que adherían al fascismo, en quienes percibía ciertas falencias cuya observación apuntaba a resaltar el rol de los docentes enviados por el Estado italiano. Poco después, el cónsul Giovanni Barone informó a Roma de los problemas que tenía Rosso de cara a la dirigencia de la SCI como resultado de ser “un poco impulsivo” y de no tener “el debido control de sus nervios”, al tiempo que denunciaba los problemas que tenía con las docentes italianas que trabajaban en la institución, despertando comentarios en el medio platense por la excesiva “camaradería” que tenía para con una de ellas en particular.⁵¹ Por todo ello, Barone solicitó al MAE la sustitución inmediata de Rosso, quien a mediados de 1935 sería reemplazado por Vincenzo Cucinotti.⁵²

El fin de la gestión de Rosso a mediados de 1935 permite poner un cierre al período abordado en este trabajo. Ese año, la escuela primaria de la SCI había incorporado el segundo grado, y asistían en conjunto 50 niños y niñas, a los que se sumaban los 35 de la

⁴⁹ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1934-1935”, informe del director Giovanni Rosso a la DIES del 17/12/1934.

⁵⁰ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1934-1935”, informe del director Giovanni Rosso a la DIES del 17/12/1934. En las comunicaciones realizadas por Rosso, la SCI aparece frecuentemente mencionada como *Istituto*.

⁵¹ ASAME, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1934-1935”, carta del cónsul de Italia en La Plata Giovanni Barone al MAE del 04/01/1935.

⁵² ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. “La Plata 1934-1935”, recorte de *Il Mattino d'Italia* del 10/08/1935, s.p.

escuela preparatoria y los 40 de los cursos de italiano para adultos, para totalizar una cifra de 125 asistentes.⁵³ Con posterioridad, la dirección de Cucinotti adoptó un rol más dinámico, que tuvo como hito principal la incorporación del tercer, cuarto y quinto grado de manera simultánea en 1936.⁵⁴ Este crecimiento inusitado, así como el cambio que implicó para la provincia de Buenos Aires la gobernación de Manuel Fresco, declarado admirador del fascismo (Hora, 2013, p. 75),⁵⁵ conllevó el inicio de un nuevo período que escapa a los objetivos de este trabajo, pero que será profundizado en futuras investigaciones. Nos limitamos aquí a abordar el proceso de fascistización de la educación primaria italiana en La Plata, que sentó las bases para el desarrollo en la segunda mitad de los años '30.

Consideraciones finales

A lo largo de las páginas precedentes trazamos un complejo proceso que modificó fuertemente el escenario educativo italiano en La Plata, articulado desde fines del siglo XIX por la *Società Scuole Italiane* "Vittorio Emanuele III^o", dedicada a la formación de nivel primario, y el comité local de la *Società* "Dante Alighieri", que apuntaba a la organización de cursos de lengua italiana para adultos. Tal escenario institucional sería modificado, por parte de las jerarquías del fascismo en la ciudad, forzando la convergencia de ambas instituciones en una nueva, la *Società di Cultura Italiana* "Vittorio Emanuele III^o".

La nueva entidad educativa, que desde el fascismo local se presentó como una alternativa a lo que sus representantes consideraban un fracaso de la tradicional escuela primaria, nació dedicada principalmente a la organización de cursos para adultos. Este cambio de orientación se fundamentó, asimismo, en las dificultades que, a fines de los años '20, creaban las autoridades educativas provinciales, a cuyo control estaba sujeta la escuela primaria por estar reconocida por el sistema educativo argentino. En efecto, la adecuación de la escuela primaria a las nuevas exigencias del fascismo en materia política y religiosa había despertado la reacción de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, al tiempo que tuvieron amplia repercusión en la prensa platense y porteña.

La sustracción de las actividades educativas llevada adelante por el fascismo fue, por lo tanto, otro de los argumentos centrales que aceleraron la reorganización institucional de la educación italiana en La Plata en el paso de la década del '20 al decenio siguiente. La *Società di Cultura Italiana* "Vittorio Emanuele III^o" representó para la jerarquía fascista en la ciudad, un instrumento mucho más útil para los objetivos de difusión de la ideología fascista en los sectores más jóvenes de la colectividad. Respecto del comité local de la *Società* "Dante Alighieri", implicaba la sustracción de la formación de jóvenes-adultos al control de una entidad que, aunque de marcada connivencia con el régimen, no dejaba de ser autónoma. Respecto de su homónima predecesora, la *Società Scuole Italiane*, las

⁵³ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. "La Plata 1934-1935", informe del director Giovanni Rosso a la DIES del 01/05/1935.

⁵⁴ ASMAE, Archivio Scuole (1929-1935), b. 779, f. "La Plata 1934-1935", informe del director Vincenzo Cucinotti al CILP del 10/03/1936.

⁵⁵ La gobernación y la figura de Fresco han sido objeto de estudios particulares en los que su inspiración en los modelos de las derechas europeas de entreguerras no ha pasado inadvertida (Reitano, 2005; 2010). Por citar un ejemplo anecdótico, cabe señalar que uno de los principales actos de su campaña a gobernador, en octubre de 1935, fue la denominada "Marcha sobre Buenos Aires", que movilizó a unas 100.000 personas hasta la Capital Federal (González Alemán, 2016).

modificaciones estatutarias la habían ceñido de manera mucho más estrecha al CILP, lo que relativizó el carácter privado de la institución.

Este último elemento permitió que, una vez reabierta la escuela primaria, su parte italiana estuviera bajo control directo de la diplomacia italiana, que proveía los docentes y directores didácticos para que cumplieran el programa italiano, que se desarrollaba de manera conjunta con el argentino, requerido por las autoridades educativas provinciales para el reconocimiento de los títulos emitidos a quienes terminaban el trayecto formativo. En conjunto, la maniobra del fascismo platense acabó cumpliendo, en el medio platense, las directrices que, ya en una fecha tan temprana como 1925, el propio Mussolini había dirigido a la red diplomática a fin de que se ocupara de quitar a las asociaciones privadas locales, constituidas mayoritariamente a fines del siglo precedente, el control de la educación italiana en el extranjero, a fin de ejercer un control más directo sobre la formación político-pedagógica de las futuras generaciones de *italiani all'estero*.

En conjunto, hemos ofrecido un análisis pormenorizado de las distintas facetas que tuvo el proceso de fascistización de la educación italiana en La Plata, desde que el fascismo se estableció en la capital bonaerense hasta que, una vez reorganizado, el escenario educativo adoptó la configuración que marcaría su desarrollo en la segunda mitad de los años '30. Al hacerlo, buscamos contribuir a los estudios sobre la educación italiana en la Argentina en el período de entreguerras, el cual deberá ser enriquecido, en los años venideros, por más investigaciones que, desde diversas escalas y perspectivas, profundicen las múltiples variables que articularon el proceso de difusión del fascismo en la colectividad italiana de Argentina.

Referencias bibliográficas

- Aliano, D. (2012). *Mussolini's National Project in Argentina*. Fairleigh Dickinson University Press.
- Barba, F. (1995). *La Plata, orígenes y fundación: la cuestión capital de la República y la fundación de la capital de la provincia de Buenos Aires*. Edición del autor.
- Charnitzky, J. (1996). *Fascismo e scuola. La politica del regime (1922-1924)*. La Nuova Italia.
- Cimatti, B. (2020). Crecer en dos patrias. Las colonias de verano para niños italo-argentinos del *Fascio "Giulio Giordani"* de Bahía Blanca (1934-1936). *PolHis*, 13 (26), 153-184.
- Cimatti, B. (2023). *Camisas negras en Bahía Blanca. Sociabilidad política, identidad étnica y diplomacia cultural fascista en el sudoeste bonaerense (1926-1939)*. Prohistoria.
- De Fort, E. (1996). *La scuola elementare dall'unità alla caduta del fascismo*. Il Mulino.
- Díaz, C. y Passaro M.M. (2022). *El Día y la construcción del imaginario de guerra: Editoriales sobre las Malvinas*. En: C. Díaz (Comp.). *Malvinas y el combate discursivo: editoriales de los diarios argentinos durante la guerra*, (pp. 77-102). Universidad Nacional de La Plata.
- Favero, L. (2000). Las escuelas de las sociedades italianas en la Argentina (1866-1914). En: F. Devoto y G. Rosoli (Eds.). *La inmigración italiana en Argentina*, (pp. 165-207). Buenos Biblos.
- Finchelstein, F. (2010). *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Fondo de Cultura Económica.
- Fotia, L. (2019). *Diplomazia culturale e propaganda attraverso l'Atlantico. Argentina e Italia (1923-1940)*. Le Monnier-Mondadori Education.

- Fotia, L. y Cimatti, B. (2021). *Un periódico "fascista": Il Mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Pellegrini.
- Gabrielli, G. y Montino, D. (2009). *La scuola fascista. Istituzioni, parole d'ordine e luoghi dell'immaginario*. Ombre Corte.
- González Alemán, M. (2016). La Marche sur Buenos Aires de 1935. Fraude électorale et mobilisation de masse au temps de la crise de la démocratie. *Vingtième Siècle*, 129 (1), 109-121.
- Graciano, O. (2013). El mundo de la cultura y las ideas. En: J.M. Palacio (Dir.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires. De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo (1880-1943)*, (pp. 153-182). Edhasa-Universidad Pedagógica Nacional.
- Hora, R. (2013). La política bonaerense: del orden oligárquico al imperio del fraude. En: J.M. Palacio (Dir.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires. De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo (1880-1943)*, (pp. 51-80). Edhasa-Universidad Pedagógica Nacional.
- Lattuca, A. (1986). Algunas reflexiones sobre el fascismo en Rosario. *Revista de Historia de Rosario*, 24(38), 48-59.
- Losada, L. (2013). La sociedad bonaerense: tendencias demográficas, grupos sociales y formas de vida. En: J.M. Palacio (Dir.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires. De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo (1880-1943)*, (pp. 123-151). Edhasa- Universidad Pedagógica Nacional.
- Mitidieri, G. (2018). *Los italianos de La Plata*. Servicop.
- Prisley, L. (2008). *Los orígenes del fascismo argentino*. Edhasa.
- Newton, R. (1994). Ducini, Prominenti, Antifascisti: Italian Fascism and the Italo-Argentine Collectivity, 1922-1945. *The Americas*, 51 (1), 41-66.
- Panella, C. (2019). Entre Mercante y Aloé: el diario *El Argentino* de La Plata y las elecciones de gobernador de 1951. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 5 (3), 1-17.
- Reitano, E. (2005). *Manuel Antonio Fresco: entre la renovación y el fraude*. Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.
- Reitano, E. (2010). *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Sánchez, E. G. (2014). La Gran Guerra con ojos platenses. El diario *El Argentino* de La Plata ante los inicios de la Primera Guerra Mundial. *Forjando. Revista del Centro de Estudios e Investigaciones Arturo Jauretche*, (6), 76-86.
- Scarzanella, E. (2007). El fascismo italiano en la Argentina: al servicio de los negocios. En: E. Scarzanella (Comp.). *Fascistas en América del Sur*, (pp. 167-248). Fondo de Cultura Económica.
- Schembs, K. (2013). Fascist youth organizations and propaganda in a transnational perspective: *Balilla* and *Gioventù Italiana del Littorio all'Estero* in Argentina (1922-1955). *Amnis*, (12), s.p.
- Sergi, P. (2007). Fascismo e antifascismo nella stampa italiana in Argentina: così fu spenta "La Patria degli Italiani". *Altreitalie*, (35), 4-43.
- Sergi, P. (2012). Un modelo fascista de emigración italiana en Argentina. Así nació Villa Regina (Alto Valle del Río Negro). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 26 (72), 187-221.